

JOSÉ YUSTE
ACTIVO EMPRESARIAL

dinero@nuevoexcelsior.com.mx



Obama o McCain: reciben deuda de un billón de dólares y recesión

Las encuestas favorecen a **Barack Obama** para ganar la elección presidencial

de Estados Unidos y mantenerse en la Casa Blanca durante los próximos cuatro años. Aunque tampoco podemos descartar al republicano **John McCain**, quien va debajo en las encuestas.

Cualquiera que resulte ganador de la contienda presidencial deberá enfrentar la peor deuda de la principal economía del planeta: un billón de dólares.

La enorme deuda refleja el saldo dejado por la desastrosa administración de **George W. Bush**, quien no sólo traía un déficit fiscal por sus torpes aventuras bélicas, sino que ahora le debe sumar el costo del rescate financiero aprobado por el Congreso por 700 mil millones de dólares y que también le explotó a él.

En total, *The Economist* calcula la deuda estadounidense en el billón de dólares, es decir, el millón de millones de dólares, o lo que los vecinos del norte llaman un trillón. Como sea: la deuda es enorme.

Y lo más difícil: tener que lidiar con la deuda en época de recesión.

George W. Bush deja la economía sobreendeudada y en recesión.

Lo más curioso del asunto es que la recibió de una manera totalmente distinta.

El último presidente demócrata, **Bill Clinton**, le heredó al mencionado **Bush** una economía con alto crecimiento, sin inflación ni endeudamiento. Y además con alta productividad.

El presidente republicano se encargó de echar al traste los buenos datos de la economía estadounidense.

Por eso, el todavía candidato demócrata y muy posible futuro presidente de EU, **Barack Obama**, se ha quejado amargamente de la política económica republicana de **Bush**.

Tan sólo para el próximo año, dicho endeudamiento puede traducirse en un déficit presupuestal elevadísimo de hasta 4.2%, según el mismo *The Economist*.

Se trata de un desastre a todas luces.

Y lo peor será cómo financiar el endeudamiento, porque Washington tampoco puede echar a andar la ma-

quinita de dinero, pues generaría inflación.

Y la situación es todavía peor cuando vemos que, para enfrentar la recesión, **Barack Obama** ha propuesto recortes en los impuestos de empresas generadoras de empleos.

Además de los graves problemas económicos que tendrá nuestro principal socio comercial, también nos interesa saber la política sobre el

Tratado de Libre Comercio de América del Norte y de migración.

Barack Obama, al hablar del TLC, fue modificando su discurso. Al principio fue en contra del acuerdo comercial. Y ya como contendiente demócrata terminó pronunciándose en favor, aunque con preocupaciones sobre el ambiente y el área laboral por su vinculación con los sindicatos.

A **Obama** seguramente le puede pasar lo mismo que a **Clinton**, quien fue el peor enemigo del acuerdo comercial y, ya sentado en la Casa Blanca, se convirtió en el principal promotor del también llamado NAFTA.

Desde mi punto de vista, ha sido mejor la política demócrata que la republicana hacia el Tratado de



Fecha 04.11.2008	Sección Dinero	Página 2
----------------------------	--------------------------	--------------------

Libre Comercio, pues los republicanos siempre hablan de estar a favor, pero jamás se comprometen a un segundo paso, como sería el acuerdo migratorio. En cambio, los demócratas se van convenciendo de las bondades del acuerdo comercial y terminan siendo sus principales defensores. Esperemos suceda lo mismo con **Obama**.

Reyes Heróles y Elías Ayub

Ahora con la reforma a Pemex se le da autonomía presupuestal, de gestión, tiene un gobierno corporativo con consejeros independientes y podrá operar un sistema de

contratación para completar las inversiones estatales.

De hecho, tal y como quedó la reforma se disputan su paternidad tanto el PRI como el PRD.

Incluso, el famoso conjuro de cualquier intento de privatización pero dándole autonomía, fue un acto que pueden vender políticamente los partidos políticos.

¿Nuevo director de Pemex?

Pero ahora corre un rumor que indica que, con el nuevo Pemex, tendría que salir **Jesús Reyes Heróles** como su director general. Suena, sinceramente, absurdo.

Reyes Heróles empujó la reforma, incluso el primer borrador de la iniciativa que todavía era más agresivo. Siempre dijo que la paraestatal necesitaba autonomía de gestión y presupuestal, y fue más allá: pidió complementar la inversión estatal. Pero jamás habló ni él ni el gobierno de una privatización. Cuidaron mucho el discurso y creen que el actual cambio es positivo.

Y de paso la CFE

Lo curioso es la especie de que **Alfredo Elías Ayub**, el director de la Comisión Federal de Electricidad, sería el sustituto de **Reyes Heróles**.

Todo mundo sabe que **Elías Ayub** ha hecho un buen trabajo en la CFE: estándares de calidad, inversiones en hidroeléctricas, convenios de productividad con el sindicato.

Pero ante tales rumores también viene el golpeteo para el propio **Alfredo Elías Ayub**: que si no quiere utilizar la red de la CFE como cable para internet.

Total: tanto a **Reyes Heróles** como a **Elías Ayub** los están golpeteando con este tema. Bien reza el dicho: a quien no le gusten los calores, no se acerquen a la cocina. Pero ahora el calor parece estar hasta fuera de la cocina.